

La ciencia ante el público. Dimensiones epistémicas y culturales de la comprensión pública de la ciencia

Carina Cortassa

Buenos Aires, Eudeba, 2012, 256 páginas

Por **Gabriela Neffa** *

Celebramos la presentación de esta obra, fruto del trabajo de investigación de la Dra. Carina Cortassa, que aporta aires nuevos y autóctonos a la discusión académica en el campo de los estudios CTS y, en particular, en el área de la Comunicación Pública de la Ciencia.

El análisis se estructura de manera clara y en función de un interrogante principal: ¿es posible que científicos y públicos (expertos y legos, en nuestra jerga) puedan efectivamente comunicar desde una postura inteligente? Esto es, que ambas partes puedan en concreto conversar, discutir e interactuar en torno a una temática científica, sin morir en el intento.

275

En este sentido, la autora nos convida a pensar la problemática desde el reconocimiento de la heterogeneidad de ambas partes, constitutivas de la relación, en función de una doble asimetría. En primer lugar, atendiendo a la asimetría cognitiva o epistémica, que marca diferencias en las capacidades para manejar la información de la temática científica en cuestión (mucho mayor en el caso del experto, claro está). Y por otro lado, considerando también una asimetría simbólica o cultural que nos remite a las diferentes concepciones de la ciencia que rigen para cada parte y que se manifiestan de manera actitudinal en los vínculos que se establecen entre los diferentes agentes de la relación.

La primera parte de la obra trata el marco epistemológico y conceptual mediante las contribuciones de ciertas corrientes de la epistemología social y de la teoría de las representaciones sociales. Se destaca en el primer capítulo el aporte a la discusión teórica sobre los dos grandes modelos analíticos que imperan en el campo disciplinar, mostrando de qué manera el tradicional modelo alfabetizador, o de déficit, sigue

* Investigadora en formación del Centro Redes, docente de la Maestría en Comunicación de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Argentina, y doctoranda de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

“campeando” en el horizonte de las prácticas comunicacionales, y desafiando las contrapropuestas de corte etnográfico-contextual que han cobrado impulso en los últimos años.¹

La segunda parte presenta los resultados de un estudio empírico que convocó a una nutrida cantidad de expertos, periodistas de ciencia y representantes del público a manifestarse sobre la interacción ciencia-sociedad. Este respaldo permitió ahondar en el análisis de los mecanismos que obran en la adjudicación de credibilidad a los expertos, y en qué condiciones esta confianza puede verse fortalecida o, por el contrario, disminuir hasta desaparecer.

Por último, podemos concluir que esta obra contribuye a la reflexión en el campo de la comunicación pública de la ciencia y aporta elementos para el análisis de una problemática que encontramos repetidamente en la mayoría de los países: cómo lograr una interacción real y sustentable entre científicos y ciudadanos. Lo más destacable sea tal vez que este aporte se realiza a partir de la producción de un marco teórico local, que nos brinda un conjunto de categorías específicas de nuestro contexto social, en tanto país latinoamericano, y de la realidad argentina en particular.

1. Véase el foro debate “El déficit cognitivo es el Cid Campeador”, por Carina Cortassa, publicado en el sitio web de Revista CTS (www.revistacts.net) el 25 de abril de 2011.